Segunda semana del Tiempo Ordinario, Ciclo C

Introducción a la semana

En esta semana se leerán textos del primer libro de Samuel de lunes a viernes. El sábado se empieza a leer el segundo libro de Samuel. Es el paso del reinado de Saúl al de David. Cómo de lo sencillo y humilde Dios escoge al rey más significativo de su pueblo. Y cómo encuentra dificultades en el poder establecido para llevar a cabo lo que Dios le tenía destinado. Las lecturas van mostrando cómo lo sencillo, lo noble se va imponiendo sobre la fuerza bruta y la envidia. Los textos del evangelio de Marcos de esta semana están plenos de enseñanzas. Desde la alegría que se debe sentir por el nuevo proyecto de de Jesús, por su misma presencia, hasta la proclamación de que la persona es más importante que la ley, incluida la ley del sábado. Una gran ley que Jesús respeta y cumple, pero en función siempre de la persona. Las enseñanzas de Jesús, así como los signos que realizan llevan a que aquellos que le conocen de más cerca, sus familiares, testigos de una infancia y juventud sin nada extraordinario, crean que se ha vuelto loco. Es reacción que se ha dado a la largo de la historia ante quien ofrece algo nuevo que desmonta ideas y actitudes fijas.

Por lo demás es una semana que empieza para la Orden con la fiesta de Santa Margarita de Hungría, y que continúa con un santoral de conocidos y venerados mártires: santa Inés, san Sebastián, san Fructuoso, san Vicente. El sábado nos encontramos con san Ildefonso, el gran obispo de Toledo, y en la Orden el Beato Enrique de Seuze —o Susón- el gran místico de la edad media.

Pero sobre todo, no olvidemos que esta semana es la Semana de la Unión de las Iglesias. ¿Cuándo se logrará ser todos uno –aunque distintos –para que el mundo crea? Cada uno tien su propia responsabilidad.

Fray Juan José de León Lastra, OP

Fuente: Dominicos.org (con permiso)